

Gonzalo Gil: el economista tranquilo. 1944-2023

Carlos Arenillas

En la madrugada del 24 de febrero falleció Gonzalo Gil García, tras luchar durante los últimos años, junto con su familia, contra el maldito alzhéimer. Nació en Santander un 9 de julio de 1944 y fue un buen servidor público y economista, especialmente en temas monetarios y del sistema financiero. Fue subgobernador del Banco de España entre 2000 y 2006 con Jaime Caruana como gobernador. Mucha gente del banco le llamaba con cariño “números dos”.

Conocí a Gonzalo a principio de los años 80 del siglo pasado. Acababa de ser nombrado jefe de Operaciones Exteriores del Banco de España y, a través de Raimundo Ortega, tuve una reunión con él sobre las dificultades del incipiente mercado interbancario y los problemas cambiarios de la peseta. Gonzalo había entrado en la institución en 1968 como titulado del Servicio de Estudios. Posteriormente pasaría a ser director general de Operaciones. Desde entonces lo que empezó siendo una relación profesional se convirtió en una buena amistad.

Compartimos durante 30 años muchas horas de trabajo y de ocio. Cada uno desde su sitio. El en el Banco de España y yo en el sector privado. Colaboró decisivamente a la transformación y desarrollo del sistema financiero español. Era un profundo conocedor de los entresijos y mecanismos del sistema financiero, lo que llamábamos la “fontanería”, que poca gente conocía bien y que era clave para entender y supervisar el complejo sistema financiero.

Entre 2004 y 2006 coincidimos en los consejos de la CNMV y del Banco de España y en el recién creado CESFI (Comité para la Estabilidad Financiera). Compartimos desde allí, con preocupación, los primeros signos de la terrible crisis que se desató después. En 2011 escribió un libro que tituló “La crisis, el eterno retorno” (Marcial Pons) y que dice mucho de cómo veía la realidad de la que se ocupó toda su vida profesional.

En 2008 fue nombrado consejero del Banco Pastor, tras cumplir el periodo de incompatibilidad de dos años. Ese mismo año fue elegido representante español en la Federación Bancaria Europea.

Estuvo casado con la economista María Villarón (fallecida en terrible accidente) con la que tuvo un hijo, Gabriel, al que llamaba Gabo. Posteriormente se casó con Mercedes García Arenal, arabista, historiadora de la religión e investigadora española, que a su vez tenía dos hijos, Nicolás y Clara. Los hijos crecieron y tuvo nietos y formó así una amplia familia, de la que disfrutó. Sobre todo, en los veranos en Casa Pato en Zahara de los Atunes y en Galicia.

Gonzalo era discreto, prudente, responsable y medido con las palabras. Su querido Ángel Rojo decía que era como un indio sioux. Era progresista y, según las mujeres, muy apuesto. Era una persona sencilla y culta. Gran lector y amante del arte y de los viajes.

Hace unos años el alzhéimer lo secuestró y finalmente acabó con él. Muchos lo añoraremos y cuidaremos su recuerdo de buen economista y buena persona. Espero que su mujer, Mercedes, sus hijos Gabriel, Nicolás y Clara, y sus nietos superen pronto el duelo por tan triste pérdida.

